

Prólogo

Este manual está pensado como una guía para favorecer una correcta conservación de las obras en el estudio o almacén de cualquier artista. Por tanto, no está enfocado a profesionales de la conservación, sino que pretende convertirse en un manual para el colectivo de artistas. Esta aclaración resulta fundamental, ya que no se busca realizar un estudio exhaustivo; se trata de transmitir unas nociones básicas que contribuyan a la correcta conservación de las obras. Se basa, fundamentalmente, en la idea de que con pocos recursos y la implantación de pequeños cambios se produzca una mejora en el estado de conservación de una colección.

La relación del sector artístico con la comunidad de profesionales de la conservación y restauración suele estar basada en el desconocimiento de esta última por parte del primero, e incluso en el rechazo, ya que la identifica con los tratamientos realizados en obra tradicional. Esta percepción denota el desconocimiento que el mundo de la creación tiene respecto a la profesión de la conservación y restauración de obras de arte. Diversas experiencias con el alumnado universitario revelan que los/las futuros/as artistas no siempre cuentan con la formación necesaria en lo que a la conservación se refiere, por lo que, en ocasiones, los desperfectos que sufren sus obras no son más que el resultado del desconocimiento.

La percepción sobre este colectivo de profesionales de la conservación va cambiando a medida que el/la artista acumula experiencias de montaje de exposiciones, de almacenaje de obra y manipulación de su producción. Con una trayectoria consolidada, se vuelve más consciente de la necesidad de una conservación preventiva para garantizar el cuidado de su obra, fundamentalmente cuando dicha preservación se convierte en un asunto que contemplar dentro de su relación con el mercado. Además, posee ya experiencia suficiente para conocer la importancia de los materiales, los problemas que pueden surgir en la manipulación de las obras, las necesidades de almacenaje, etc.

De esta manera, se demuestra que el rechazo inicial por parte del colectivo de artistas se fundamenta en el desconocimiento de la profesión de la conservación-restauración. Con independencia de que la obra sea efímera, de si permite reposiciones o de que la intención artística sea la degradación, resulta importante que el/la artista conozca los principios de la conservación y que los deterioros que se produzcan en sus obras mientras estén bajo su tutela no sean accidentales, sino fruto de decisiones conscientes.

Se ha intentado simplificar el léxico específico del área de conservación para hacerlo más cercano a otros campos y que resulte más comprensible y atractivo; es importante que el lenguaje sea sencillo y directo para que los/las artistas no se pierdan en tecnicismos ajenos que les impidan actuar. Además, al final de cada capítulo se han incluido algunas referencias bibliográficas que se consideran clave para profundizar en caso de necesitar más información.

También se han tenido en cuenta los recursos materiales del colectivo de artistas, que, sobre todo en los comienzos de sus carreras, suelen ser bastante limitados. En este manual, se ha intentado respetar el máximo rigor en lo que respecta a los estándares museísticos, pero ajustándose a una realidad económica más modesta y realista.

El libro se inicia con una definición de lo que supone la conservación preventiva y las acciones que engloba. A partir de ahí, resulta imprescindible conocer los factores de deterioro que pueden dañar las obras, como, por ejemplo, la humedad relativa, la temperatura y la luz, entre otros. A continuación, se explica la diferente sensibilidad de los materiales que pueden convivir en una misma colección y los daños que pueden sufrir. Una vez determinados los factores de riesgo presentes en el entorno y el nivel de sensibilidad de los diferentes materiales que conforman las piezas de la colección, será el momento de plantear estrategias para favorecer la correcta conservación de las obras. La guía prosigue ofreciendo pautas específicas para almacenarlas, con diferentes propuestas.

También se señala la importancia de la documentación que acompaña las obras para facilitar su comprensión y evitar que se extravíen. Por ello, en este libro se abordará el tema del registro y el inventario de las obras de una colección, su necesidad, los campos que debe contener una ficha para que resulte adecuada a su función y los programas informáticos disponibles para trabajar de la manera más sencilla y práctica posible.

En la guía, también se dedica un capítulo a las cuestiones a tener en cuenta durante el proceso expositivo, ya que la manipulación y el desplazamiento de las obras son actividades especialmente peligrosas. Se abordarán la preparación pre-

via de las piezas antes de una nueva exposición, las técnicas de manipulación según las características de la obra, la preparación de embalajes para el transporte, los sistemas de montaje adecuados a las necesidades de las obras y las especificaciones de mantenimiento para las piezas que se van a exponer.

Con todo, este escueto manual pretende ayudar al colectivo artístico a mejorar la conservación de sus obras.